

CONVOCATORIA / CALL FOR PAPERS

Arquitecturas con aroma

RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS

septiembre 2 - noviembre 22

Architectures that Linger

ARTICLE SUBMISSION

September 2 - November 22

Arquitecturas con aroma

D[espacio]. Pensar, proyectar, crear en tiempos de premura y excesos

Recepción de contribuciones: septiembre 2 2026- noviembre 22 de 2026

Publicación del número: enero 2028 (*Dearq* 49)

Editores invitados:

Daniel H. Nadal. Universidad de los Andes, Bogotá

Tatiana Urrea Uyabán. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Encoger no es hacer menos: es hacer con mayor conciencia. Reducir no es empobrecer: es intensificar el sentido. Desacelerar no es detener el proyecto: es devolverle espesor, responsabilidad y profundidad.

Existe una manera de habitar que no busca imponerse sino permanecer. Detenerse ante un muro, sentir el peso de un umbral, contemplar la luz que completa lo que la forma apenas insinúa, ver el paso del tiempo, son gestos que reafirman la presencia de unas arquitecturas que rara vez se nombran con esa voz. *Dearq* parte en este número de esa posibilidad e invita a mirar de otro modo aquello que ya habitamos.

La arquitectura contemporánea atraviesa, a la vez, un momento de aceleración: las escalas aumentan, las imágenes circulan antes de que el espacio sea habitado, el proyecto se mide por su visibilidad casi tanto como por su profundidad. No se trata de señalar un error, sino de abrir unas preguntas compartidas: ¿Qué ocurre con la experiencia —la vivencia lenta y contemplativa de estar en un lugar— cuando la producción y la circulación se aceleran? ¿Puede la reducción —de escala, de velocidad, de saturación visual— devolverle u otorgarle profundidad?

La pausa no es una apología de la lentitud ni un gesto de retirada: es una invitación a recuperar la medida, y con ella, la posibilidad de contemplar, recorrer, experimentar, pensar.

Toda arquitectura es una forma de estar en el mundo: contemplar un espacio es ya participar de él. Este número busca abrirse como un espacio de escucha para que cada propuesta traiga su propia manera de entender la medida. Ortega y Gasset (1982) advirtió, en su reflexión sobre la técnica, del riesgo de que el mundo construido por el hombre terminará por convertirse en un gigantesco aparato ortopédico —una prótesis que sostiene la vida desde afuera, en lugar de dejarla habitar desde dentro. Frente a esa

deriva, *Dearq* 50 propone recuperar la experiencia espacial —el tiempo que toma reconocer un lugar, la memoria que deja un umbral— como valor central.

La crisis climática y la economía de la imagen atraviesan igualmente esta conversación: revisar los fundamentos de la disciplina es también revisar la manera en que habitamos y contemplamos lo que construimos. Estos temas recorren la teoría, la práctica y la pedagogía: *Dearq* es el lugar natural para darles forma editorial desde América Latina.

Ejes temáticos

La convocatoria se articula en torno a tres ejes que, como líneas de tensión, están interconectados. Cada uno abre preguntas críticas y posiciones encontradas que el número busca explorar sin resolver prematuramente.

LA ESCALA DE LO DOMÉSTICO

¿Qué nos vincula a un espacio habitado sino su detalle?

Se trata de explorar la escala doméstica y sus elementos mínimos —el gesto de una puerta, la textura de un piso gastado, la huella que deja el uso repetido— como el lugar donde la medida se hace tangible. En diálogo con los presupuestos *wabi-sabi*, que encuentran valor en lo imperfecto, lo incompleto y lo que el tiempo transforma, este eje invita a pensar el decrecimiento no como valor cuantitativo sino como valor de atención: la casa, la habitación o el objeto cotidiano como territorios donde la reducción de escala revela, en lugar de empobrecer, una intensidad propia.

IMAGEN, REPRESENTACIÓN Y TIEMPO

¿Qué significa representar desde la calma en una disciplina que compite en velocidad de imagen?

La cultura visual de la arquitectura contemporánea ha generado una práctica diseñada para la pantalla antes que para el habitar.

Este eje interroga ese desplazamiento: recuperar la fotografía como experiencia, el dibujo como reflexión, la maqueta como ensayo y el proceso como tiempo compartido. Joan Fontcuberta (2016) ha llamado la atención sobre esta condición: la revolución digital y la sociedad hipermoderna han producido una furia de imágenes que nos ha hecho perder soberanía sobre lo que vemos y sobre cómo lo vemos, sustituyendo el juicio propio por el flujo incesante de la circulación. Trasladado a la arquitectura, ese exceso tiene un correlato preciso: el *render* que reemplaza la experiencia antes de que el edificio exista, la imagen que se consume más rápido de lo que el espacio puede habitarse. Frente a esa aceleración, este eje propone recuperar la soberanía sobre la representación misma —no rechazar la imagen, sino disputarle su velocidad.

HUMILDAD COMO POSICIÓN PROYECTUAL

Frente a la arquitectura del espectáculo, ¿Qué significa proyectar desde la escucha, desde la respuesta, desde la intensidad silenciosa?

Este eje aborda la experiencia atmosférica y la ética de la medida como fundamentos de una práctica disciplinar que rechaza el exceso no como renuncia sino como profundidad. Cuando el proyecto se libera del ruido, cada elemento —la luz, la sombra, el material— adquiere mayor peso. Este eje incorpora también la mirada de John Berger (2001), para quien mirar es siempre un acto de elección y de atención, un modo de estar presente ante lo que se observa que precede a cualquier juicio. Esa atención sin prisa dialoga con la fenomenología del habitar, pues coinciden en que la humildad ante el espacio empieza por la capacidad de mirar despacio sin apropiarse de lo que se mira.

Otras miradas: contravisiones

Una convocatoria construida desde la escucha solo es honesta si acoge también las miradas que la cuestionan. Se invita a que las contribuciones puedan desarrollar, entre otras, las siguientes contravisiones:

DESDE EL SUR GLOBAL

Desacelerar es un lujo que solo pueden permitirse quienes ya tienen lo suficiente. En contextos de desigualdad sistémica, donde amplias poblaciones aún carecen de infraestructura, vivienda digna o servicios básicos, el decrecimiento puede ser, más que una propuesta universal, un privilegio formulado desde el norte global —inaplicable, y hasta contradictorio, para quienes todavía necesitan crecer para sobrevivir.

DESDE LA EFICIENCIA TECNOLÓGICA

Reducir no es la única respuesta posible. La innovación tecnológica podría permitir seguir creciendo sin los costos ambientales y sociales que hoy se le atribuyen al crecimiento: la pregunta no sería cuánto se construye, sino con qué inteligencia. Desde esta mirada, el problema no es la expansión en sí, sino la falta de tecnologías capaces de hacerla sostenible.

DESDE LA EXPERIENCIA

La pausa también tiene un costo. Detenerse, desacelerar o reducir puede limitar la capacidad de innovación y frenar procesos de desarrollo que muchas prácticas y territorios todavía necesitan

completar. La estética de la austeridad, llevada al extremo, corre el riesgo de convertirse en conservadurismo: una resistencia al cambio disfrazada de mesura.

Lineamientos del envío

Quiénes pueden participar. *Dearq* espera contribuciones de arquitectos, diseñadores, historiadores, teóricos, artistas, educadores e investigadores que aborden esta temática desde perspectivas disciplinares e interdisciplinares. Se valoran especialmente aproximaciones situadas en y para contextos latinoamericanos y del sur global.

Tipos de contribuciones. Se aceptarán artículos de investigación inéditos, estudios de caso, ensayos críticos, ensayos visuales y documentación de proyectos arquitectónicos, bajo la condición de que sean originales, no publicados antes en *Dearq* y que cumplan con la política editorial de la revista.

Cómo enviar. Para enviar su contribución, siga las [instrucciones de preparación de envíos](#) y envíela a través de nuestra plataforma OJS. Para consultas relacionadas con esta convocatoria, escribanos a dearq@uniandes.edu.co. Para más información, lo invitamos a visitar el [sitio web oficial de la revista](#).

Referencias

Berger, J. (2001). *Mirar*. Editorial Gustavo Gili.

Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes: Notas sobre la postfotografía*. Galaxia Gutenberg.

Ortega y Gasset, J. (1982). *Meditación de la técnica y otros ensayos sobre ciencia y filosofía*. Revista de Occidente en Alianza Editorial.



DANIEL H. NADAL

Arquitecto, fotógrafo, profesor e investigador de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes, donde dirige el Departamento de Arquitectura. Su trabajo ha ido tomando forma junto a comunidades y territorios étnicos, pensando el diseño como una práctica que se construye con otros y no para otros, explorando las arquitecturas del cuidado como una manera posible de habitar. Sus proyectos surgen en barrios, veredas, consejos comunitarios y zonas humanitarias, y de ahí nacen alianzas de largo aliento con organizaciones sociales y comunidades que terminan siendo coautoras de las propuestas. De ese ejercicio compartido han surgido escritos, fotografías e investigaciones, donde la memoria, la tierra y la dignidad se encuentran de manera permanente. Reivindica la arquitectura como agente de cambio social, sosteniendo un diálogo constante entre comunidades e instituciones. Es coeditor del presente número.



TATIANA URREA UYABÁN

Arquitecta, profesora e investigadora en retiro de la Universidad Nacional de Colombia. Desde hace más de treinta años es docente de la Universidad de los Andes, donde ha podido sostener un seminario “Bogotá, ciudad abierta”, que se ha ido transformando a merced del tiempo, los temas coyunturales y los intereses colectivos. Su trabajo se sitúa en la intersección entre teoría, historia y práctica proyectual, con especial atención hacia lo público, la ciudad latinoamericana y las formas de habitar en contextos de desigualdad y lejanía. Sus cursos abandonan el salón de clases para recorrer las calles buscando las rarezas urbanas, observándolas y comprendiéndolas con conciencia, para armonizar las convivencias difíciles entre naturaleza y ciudad y para relacionar la academia con la práctica placentera del andar. En ese ejercicio, historias y habitantes, paisajes y arquitecturas confluyen en sus escritos e investigaciones, en los cuales antepone la escucha a la respuesta, a la espectacularización del proyecto arquitectónico. Es coeditora del presente número.